

Fuerte lucha en el Congreso madrileño del PSOE

Felipe González intentó dividir a la oposición

El congreso de la Federación Socialista Madrileña puso ayer de manifiesto las diferencias que separan a moderados, «tercera vía» y críticos, al no haberse alcanzado un acuerdo en las primeras siete horas de negociaciones.

El presidente del grupo parlamentario socialista, Felipe González, ante la imposibilidad de imponer sus condiciones, intentó romper el pacto entre los representantes de la «tercera vía» y los del sector crítico.

Poco antes de las doce de la noche, hora de cerrar esta edición, en el Congreso se barajan cuatro listas —tres de ellas encabezadas por Felipe y la otra por Gómez Llorente— con lo que se ponía de manifiesto, como se esperaba, que Madrid era la antesala del congreso extraordinario que se celebrará la próxima semana.

El congreso extraordinario de la federación socialista madrileña comenzó con una clara «entente» entre el sector crítico y la «tercera vía», que encabezan respectivamente Luis Gómez Llorente y Alonso Puerta.

La primera manifestación del acuerdo fue la elección de la presidencia del Congreso. Pedro González Martín de la «tercera vía» obtuvo cinco mil quinientos setenta y seis votos, zález Martín mientras que Paulino Barrabes, candidato de los hombres de las «cincuenta y nueve tesis» obtuvo tres mil seiscientos uno.

Este acuerdo se alcanzó pese a los intentos de los moderados por atraer a Alonso Puerta, con cuyo sector había mantenido conversaciones hasta el mediodía del viernes.

La «tercera vía» sostuvo hasta el último momento que debería obtener alrededor de veinticuatro delegados al congreso extraordinario de finales de mes, garantizando a los moderados cuatro representantes.

Divergencias

Aunque Puerta se mostró, al parecer, inflexible en estas tesis, otro de los líderes de este sector, Carlos R

Revilla era partidario de bajar el listón de las exigencias.

El presidente de la Diputación madrileña declaró a D16, pocas horas después de iniciarse el Congreso, que creía conveniente una representación paritaria de los hombres de la «cincuenta y nueve tesis» y de la «tercera vía» en la delegación para el congreso extraordinario, asegurando una representación a los críticos que podría oscilar entre los ocho y diez delegados.

La postura de Revilla revelaba para algunos una falta de cohesión dentro de la «tercera vía», debida quizá a personalismos que habrían herido al presidente de la Diputación, mientras otros interpretaban que se trataba más bien de la otra cara de la moneda.

Aunque miembros del sector crítico aseguraron a D16 que Alonso Puerta mantendría su acuerdo hasta el final, a pesar de las presiones de algunos sectores de los moderados, medios próximos a las «cincuenta y nueve tesis» opinaban, por el contrario, que era probable un entendimiento con los representantes de la «tercera vía» o al menos conseguir un acuer-

do con un importante sector de esta línea.

A puerta cerrada

A media tarde Felipe González se reunió con Alonso Puerta, Javier Solana y Carlos Revilla, con objeto de llegar a un entendimiento que unificara las tres listas con que acudirían al Congreso los respectivos sectores, de forma que moderados y hombres de la «tercera vía» quedasen representados en una fórmula de equilibrio, que además incorporase a representantes de los críticos.

Fuentes solventes del sector moderado manifestaron a D16 que el jueves por la noche Javier Solana le propuso a Carlos Revilla, durante una cena, un proyecto de candidatura que incluía a dieciocho representantes de los moderados, diez de la «tercera vía», ocho de los críticos así como Felipe González y al propio Solana.

Según las mismas fuentes el acuerdo con la «tercera vía» consistiría en una representación equilibrada entre estos y los moderados, dejando espacio suficiente a los críticos para que estos pudieran defender sus tesis en el congreso extraordinario.

La delegación de la Federación Socialista Madrileña quedaría completada con Felipe González y alguna otra persona, a quienes se aludía como militantes ajenos a cualquiera de las listas.

Medios solventes aseguraron que Puerta hizo llegar días atrás, a los sectores próximos a Felipe González, su expectativa de acceder a la vocalía municipal de la futura ejecutiva federal del PSOE, a lo que los moderados se habrían negado rotundamente.

Constatada la mayoría que formaban la «tercera vía» y los críticos, los cola-

boradores de Felipe González comenzaron a elaborar una candidatura de delegación que pudiera satisfacer, durante el receso de una hora concedido por el Congreso para presentar listas de delegados al pleno.

Antes de comenzar la sesión, Felipe González declaró que no era posible el formar una ejecutiva federal en las que «continuamente se esté replanteando un debate».

El presidente del grupo parlamentario socialista aludió a la primacía de la solidaridad entre los socialistas, sobre las discrepancias mostradas en el debate previo al congreso extraordinario



Felipe González, en segunda fila.

Cano